

2.3: AL-ANDALUS: ECONOMÍA, SOCIEDAD Y CULTURA

Al-Andalus se insertó plenamente en el mundo económico del Islam. Ello supuso que la economía del territorio musulmán, a diferencia de lo que sucedía en los territorios del Norte, fuera de gran dinamismo.

En este panorama económico sobresalía el papel desempeñado por las ciudades, que eran centros tanto de actividades artesanales como mercantiles, a la vez que centros administrativos. Muchas de ellas tenían raíces romanas y otras fueron de nueva creación. Se articulaban en torno al alcázar, la mezquita mayor y el zoco (a su alrededor los barrios periféricos o arrabales). Las principales fuentes de riqueza de la economía musulmana fueron: una rica agricultura, una importante industria artesanal y un activo comercio:

La base de la economía radicaba en la agricultura y esta a su vez se basó en la explotación de latifundios, donde se cultivó el cereal de secano, el olivo y la vid (trilogía mediterránea). La aportación musulmana más importante fue la mejora de los sistemas de riego (norias, canales, acequias de derivación...). Además, difundieron cultivos como los cítricos, el arroz, el algodón, la caña de azúcar, el azafrán, etc. En cuanto a la ganadería impulsaron la cría de oveja y el caballo, mientras que el cerdo retrocedió debido a la prohibición coránica de no consumir carne de este animal. También la apicultura experimentó un fuerte desarrollo. La industria manufacturera alcanzó gran desarrollo, en especial la producción textil (brocados cordobeses y tejidos de lino de Zaragoza), la cerámica (vidriado característico), las armas, la fabricación de papel y vidrio, trabajo en piel y cuero (marroquinería), orfebrería, muebles con decoración de taracea, etc. En cuanto al comercio hay que señalar la llegada a sus puertos de: esclavos del norte de Europa y de África, especias de Oriente y oro del Golfo de Guinea. Se comerciaba tanto con Europa como con el resto peninsular cristiano y con Oriente.

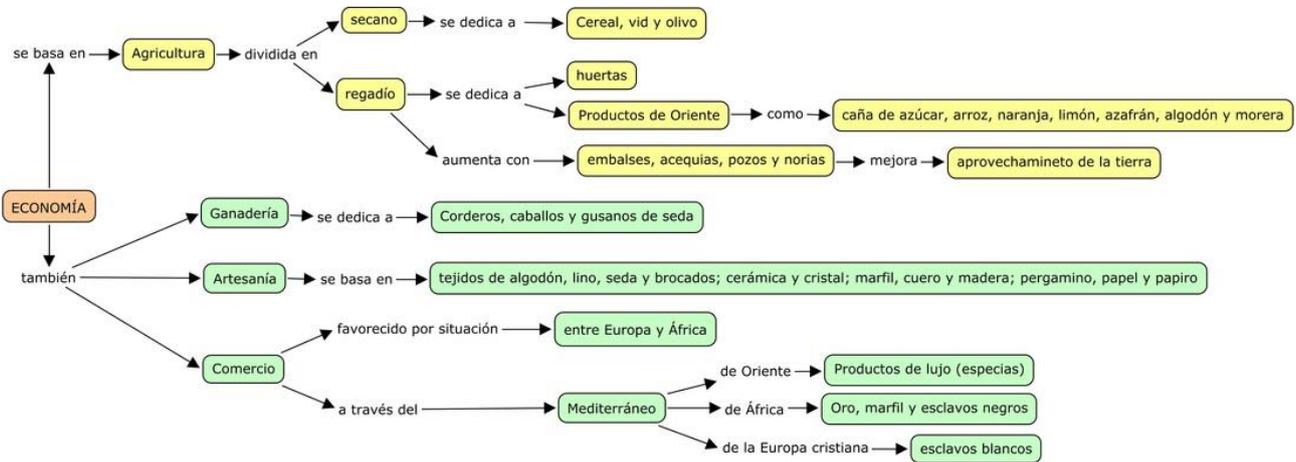
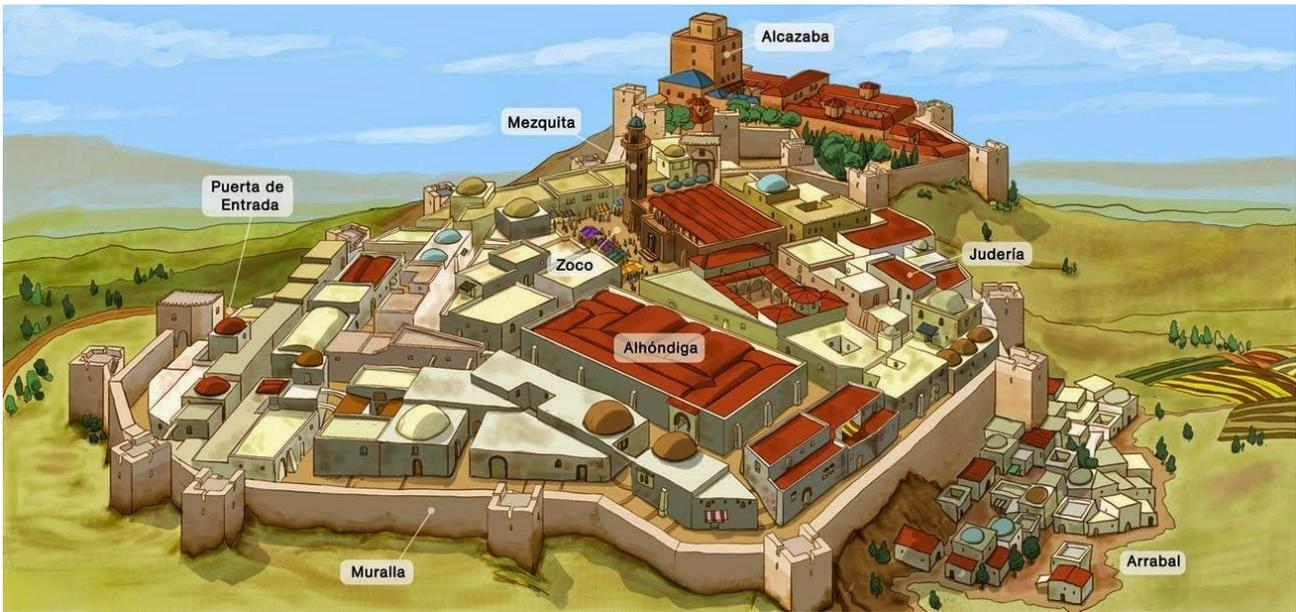
La sociedad de Al-Andalus se dividía según criterios religiosos en las siguientes categorías:

- Musulmanes: árabes, sirios, bereberes y muladíes.
- No musulmanes: mozárabes y judíos.

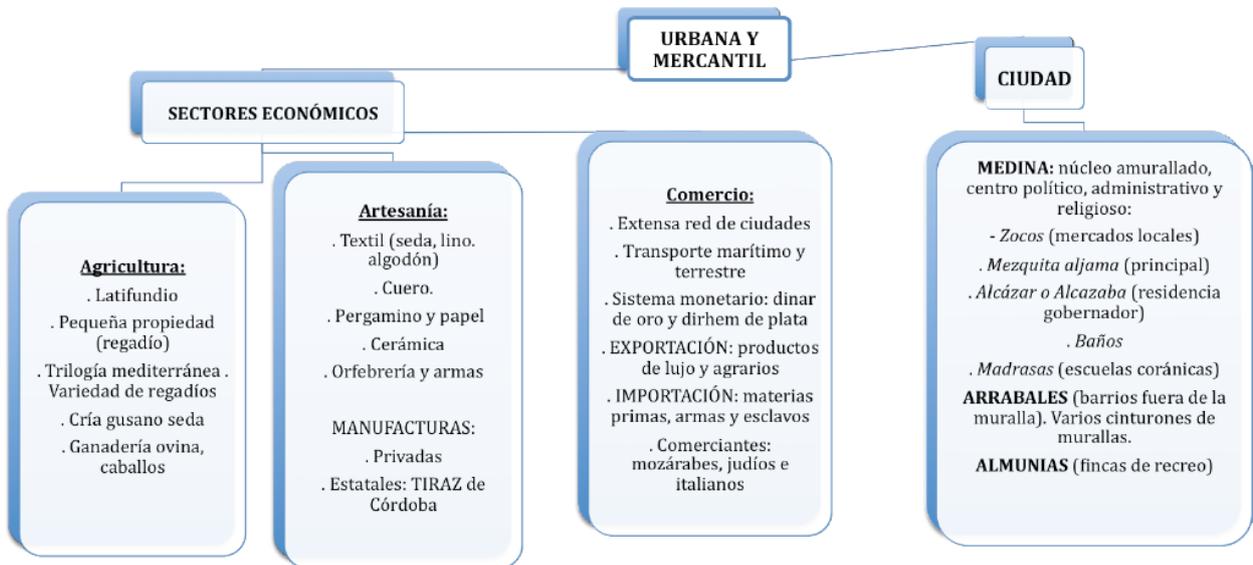
Los árabes eran una minoría y constituían el sector dominante de la sociedad, tanto desde el punto de vista económico, como político. Ocuparon las mejores tierras y los altos cargos de la corte. A ellos se unieron los sirios, con los que rivalizarán por el poder. Los bereberes, procedentes del norte de África y convertidos al Islam ocupaban un rango inferior en la pirámide social, ocuparon las tierras más pobres y su rivalidad con la aristocracia árabe fue motivo frecuente de tensiones y conflictos. Los muladíes eran los hispano-visigodos convertidos al Islam. Los mozárabes eran los cristianos residentes en territorio musulmán. Se les permitía conservar sus bienes, costumbres, prácticas religiosas a cambio del pago de tributos. Los judíos gozaban de gran tolerancia lo que contrastaba con la época visigoda. Por último, los esclavos, que aunque no eran una pieza clave en la economía, sí tuvieron una cierta importancia.

En lo que a la vida intelectual, científica y artística se refiere Al Ándalus se convirtió en un espacio cultural de enorme prestigio tanto en el mundo islámico como en la Europa medieval cristiana, tomando como modelo y lengua de expresión el árabe al tiempo que se dejaban influir por las culturas persa y grecorromana. Especialmente durante el califato y sobre todo con gobernantes como Abderramán III y Al-Hakem II, Córdoba se convirtió en un referente cultural de primer orden en el que prosperaron las matemáticas, la astronomía, la botánica, la medicina, la historia, la geografía y la literatura. La cultura andalusí adquirió gran originalidad a partir de los taifas con reyezuelos que actuaron como mecenas. Destacan figuras como Ibn Hazm ("El collar de la Paloma", siglo XI), Averroes, Maimónides, y Abentofail (XII) e Ibn Jaldún (XIV).

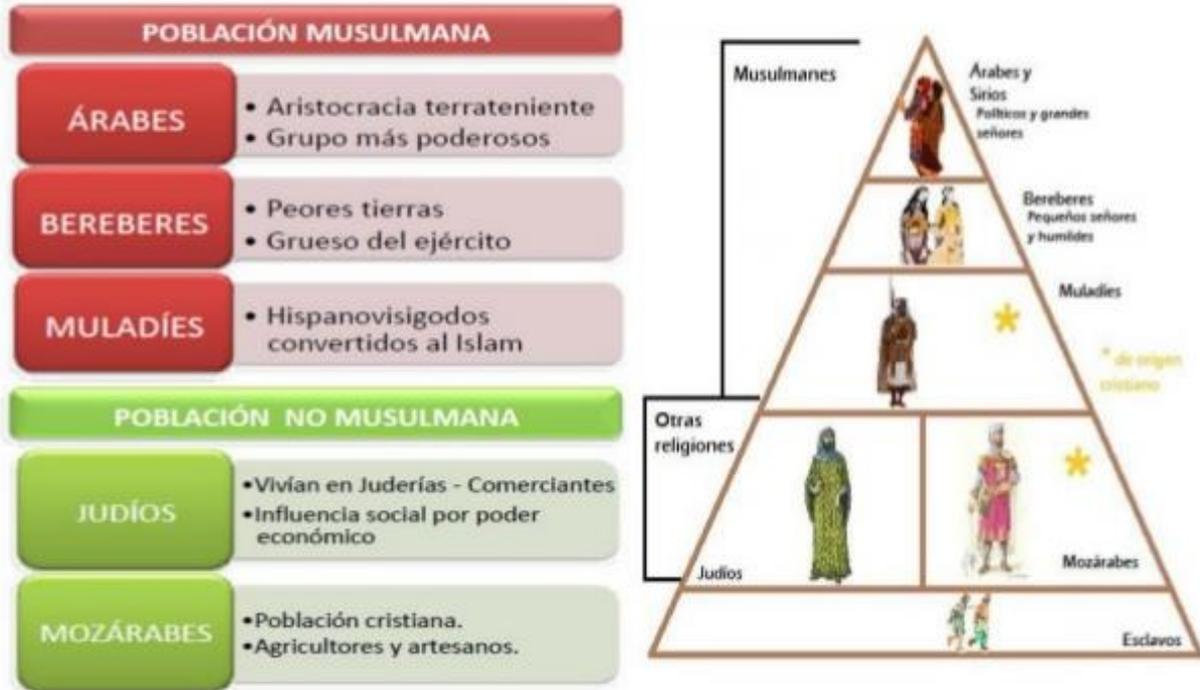
Mención aparte habría que hacer de su arte, donde destacó una arquitectura austera en el exterior y muy rica en el interior. La mezquita y el palacio son sus principales edificios (mezquita de Córdoba y La Alhambra).



ECONOMÍA EN AL-ÁNDALUS



Pirámide social de Al-Ándalus



CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA ARQUITECTURA ISLÁMICA

